

## Leopoldo Lugones y la Literatura griega como fundamento cultural y de identidad en América Latina<sup>1</sup>

### Leopoldo Lugones and Greek Literature as Cultural and Identity Basis in Latin America

David GARCÍA PÉREZ

<https://orcid.org/0000-0001-5312-2544>

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, México  
[davidgarcia@filos.unam.mx](mailto:davidgarcia@filos.unam.mx)

**RESUMEN:** Este artículo expone una revisión de las propuestas de traducción y de exégesis de la Literatura griega antigua realizadas por Leopoldo Lugones (1874-1938) a la luz de dos situaciones contextuales: el modernismo y el Centenario de la independencia argentina de la corona española. El objetivo es analizar las principales proposiciones del poeta argentino respecto de la herencia de la Grecia clásica para comprender el sentido de Argentina como depositaria de aquella cultura, en aras de proponer una identidad cultural basada en ideas como el progreso, la justicia y el humanismo.

**PALABRAS CLAVE:** Identidad cultural, Latinoamericanismo, Literatura griega, Lugones, Homero

**ABSTRACT:** This article reviews Leopoldo Lugones's (1874-1938) proposals for translation and exegesis of ancient Greek literature in light of two contextual situations: Modernism and the Centenary of Argentina's independence from the Spanish crown. The aim is to analyze the main propositions by Lugones regarding the heritage of classical Greece in order to understand Argentina's role as the repository of that culture, and to propose a cultural identity based on ideas such as progress, justice, and humanism.

**KEYWORDS:** Cultural Identity, Greek Literature, Latinoamericanism, Lugones, Homer

RECIBIDO: 21/04/2025 • ACEPTADO: 12/08/2025 • VERSIÓN FINAL: 07/10/2025

---

<sup>1</sup> Proyecto "El viaje de las ideas literarias. Historiografía comparada de las literaturas clásicas (ámbitos hispano y luso 1782-1950): transferencias culturales entre Europa y América". PID2021-122634NB-I00, con sede en la Universidad Complutense, Madrid.

En 1888 Rubén Darío publicó *Azul*, un volumen que reúne textos poéticos y en prosa con el que el movimiento modernista alcanzó su punto culminante y condensó la tarea de una corriente de escritores que modificaron la estética literaria en América Latina entre 1880 y 1915.<sup>2</sup> La perspectiva de las letras apuntó con los modernistas hacia una renovación también en el campo de los tópicos de la poesía, esto es, la tarea era dirigir la escritura hacia la construcción de un original pensamiento latinoamericano (José Martí) o el redescubrimiento de la patria y sus virtudes (Ramón López Velarde). Sin embargo, un componente insoslayable es la presencia de la Antigüedad clásica: el modernismo acudió y reinterpretó también a los autores de Grecia y de Roma, sin perder de vista en ningún momento el sustrato autóctono, de manera que la convivencia y, en otros casos, la amalgama de estos dos espacios culturales propuso, de acuerdo con la estética modernista, un camino hacia la originalidad que se pretendía en la Literatura latinoamericana, teniendo en cuenta dos ingredientes contextuales: la política expansionista e intervencionista de Estados Unidos hacia América Latina y el propósito de las celebraciones del Centenario de la independencia de la corona española de la mayoría de las naciones americanas. Relevante es observar cómo las literaturas griega y latina servían de marco para encauzar algunos de los temas prosísticos y de los tópicos poéticos como parte ineluctable de la identidad de los países latinoamericanos. *Mutatis mutandis*, acaso Alfonso Reyes formuló sintéticamente uno de los fines centrales del modernismo, sin ser él integrante de este movimiento, sino expresándolo en su papel del intelectual más solvente en asuntos helenísticos de la primera mitad del siglo xx en Latinoamérica,<sup>3</sup> al señalar que “la única manera de ser provechosamente nacional, consiste en ser generosamente universal, pues nunca la parte se entendió sin el todo”.<sup>4</sup>

El modernismo puede entenderse simbólicamente, entonces, como la efigie de Jano: un bifrontismo intelectual precisamente por haber sucedido a caballo entre los siglos xix y xx, pero, sobre todo, por determinar una vuelta al pasado clásico y, al mismo tiempo expresar la renovación y la originalidad de las letras americanas bajo la corriente de una estética renovadora del lenguaje, de las estructuras y de los tópicos de la poesía. En efecto, por una parte, el modernismo proyectó la fragua de una cultura latinoamericanista y, en algunas ocasiones profundamente nacional, como en el caso de Leopoldo Lugones, y por otro lado perseguía su lugar en el contexto de una cultura universal, más allá incluso de la veta grecolatina, como en el caso de José

---

<sup>2</sup> Cf. Fraschini 1982, pp. 10-11, para una síntesis de las aportaciones y vinculación de la obra de Rubén Darío en relación con el mundo clásico.

<sup>3</sup> Cf. el elogio de García Terrés 1989 sobre el quehacer helenístico de Reyes y su trascendencia.

<sup>4</sup> Reyes 1996, p. 439.

Juan Tablada y la novedad de una poesía que recreaba ingredientes de una estética china y japonesa. El modernismo supuso, a la sazón, un proceso cultural, poético esencialmente, en el que la Literatura latinoamericana puso en juego recursos poéticos de procedencia tan lejana en el tiempo y en el espacio para reformular el lenguaje, la versificación y el abordaje de temas y motivos de factura clásica primordialmente.

Pues bien, parte sustancial de la obra de Leopoldo Lugones es un caso concreto de la renovación literaria impulsada por el modernismo, donde se advierte de manera palmaria la presencia de Grecia en el quehacer intelectual encaminado a la conformación de una identidad argentina que se dilatava al resto de Latinoamérica. Más allá de un manual de Literatura griega antigua que permitiera el acercamiento al espacio helénico, el interés de Lugones, como el de otros intelectuales de América Latina, consistía en servir de puente hacia el mundo clásico a través de diversas tareas como la traducción, la exégesis y, siendo su naturaleza la del forjador literario, la recreación de los temas y motivos de procedencia clásica. Esta intención cultural se halla plasmada de modo sintético en la recomendación de Lugones para acercarse a la lectura de los griegos como antídoto “al envilecimiento intelectual que va corrompiendo” a Argentina, pues con ello se comprende “la razón y la belleza de la vida”.<sup>5</sup> Vale decir que la estética es un hilo conductor en el pensamiento de Lugones en la senda de la Tradición clásica y del Comparatismo —sin ser propiamente su interés desde una postura teórica el cultivo de estas dos disciplinas—, a partir de los más diversos temas que desarrolló.<sup>6</sup>

De manera primordial, las traducciones de algunos cantos de la *Iliada* y de la *Odisea* realizadas por Lugones suponen tanto el acercamiento directo al texto griego para proponer una versión original en tal sentido, en su aspecto formal, así como una figuración de la estructura poética que adoptó elementos de las innovaciones modernistas en algunos casos. En cuanto al primer aspecto, la recuperación del contenido de los versos homéricos a través del ejercicio de la traducción al español en alejandrinos marcó la pauta de las posteriores versiones que se dieron a lo largo del siglo xx latinoamericano. El verso alejandrino fue una de las formas métricas cultivadas por los modernistas, influidos por la poesía francesa de las postrimerías del siglo xix y, a partir de tal ascendente, Lugones proyectó la posibilidad de la equivalencia entre el hexámetro homérico y la forma de aquel verso, considerando la diferencia musical entre una y otra estructura, de manera que debía buscarse el ritmo que se acercaba más al sentido prosístico.<sup>7</sup> En todo

<sup>5</sup> Lugones 1915, p. 16.

<sup>6</sup> Cf. Sallenave 1984; Ferràs 2007; Bustelo 2013.

<sup>7</sup> Lugones 1928, p. 47. Sobre estos aspectos y la influencia o presencia de Lugones en traductores posteriores en América Latina, cf. García Pérez 2023, passim.

caso, una traducción literal, de acuerdo con Lugones, es propia de la prosa, mientras que la poesía debía ser traducida como poesía, buscando siempre la relación equilibrada entre una lengua y otra:

Empleando el verso alejandrino semejante por su extensión al exámetro, he conseguido que todas mis traducciones tengan sin discrepancia tantos versos como el trozo original. Esto es de mucha importancia para la conservación del sentido y del movimiento.<sup>8</sup>

Además de tener en cuenta esta observación, no se puede soslayar que hay una lejanía musical entre el hexámetro y el alejandrino: el primero es una construcción basada en la música que adquiere presencia en el canto mismo, esto es, en su propio estilo y performatividad; en cambio el segundo “es lírico, vale decir cantado por su propia alocución”.<sup>9</sup> En todo caso, la traducción resultante sería una prosa rítmica. Pero Lugones afirmaba que la literalidad es la forma correspondiente de la prosa y, por ello, la traducción de la poesía sólo podía verificarse en la poesía correspondiente que se produce en la lengua de llegada.<sup>10</sup>

A lo anterior hay que añadir que, en *El Payador*, Lugones reflexiona sobre esta palabra, que da título a su libro, desde su etimología para así proponer que este personaje es el depositario de los antiguos cantores que iban errantes por los pueblos, cuyos cantos eran trascendentes para la conformación de la raza, en comparación con el mito helénico que refiere cómo al son de la lira del aedo nacían las ciudades.<sup>11</sup> Y si se considera que *El Payador* es un argumento en sí a favor de la identidad argentina vinculada con el gaucho —aquí se halla en plena presencia *Martín Fierro*—, entonces es clara la analogía entre Homero y el payador, lo mismo que, como un tercer elemento de esta construcción, se entrevé la labor misma de Lugones como relevo en la épica criolla.<sup>12</sup> El payador es, pues, de acuerdo con el entendimiento de este escritor argentino, el aedo de la pampa que, con su creación,

<sup>8</sup> Lugones 1923, p. 10; cf. 1928, p. 46. Se respeta en todos los casos de cita textual la ortografía y la sintaxis de Lugones, tal como aparece en los volúmenes referidos.

<sup>9</sup> Lugones 1928, p. 47.

<sup>10</sup> Fraschini 1982, p. 16, resume así los principios de la traducción en Lugones:

“1) Respeto por el número de versos.

2) Equivalencia métrica y rítmica.

3) Fidelidad semántica al texto original, mediante:

i) minuciosa equivalencia lexical,

ii) exacto traslado de imágenes y metáforas,

iii) tendencia a evitar la paráfrasis por reducción o amplificación textual”.

<sup>11</sup> Lugones 1944, pp. 13-14; cf. Vilanova 2007, pp. 824-825.

<sup>12</sup> Lugones 1944, pp. 15-17. En esta última página citada, el poeta argentino afirma: “Las coplas de mi gaucho, no me han impedido traducir a Homero y comentarlo ante el público cuya aprobación en ambos casos demuestra una cultura ciertamente superior”.

da significado al origen épico de su país en el *continuum* de la Tradición clásica, en comparación siempre con la épica griega:

Titulo este libro con el nombre de los antiguos cantores errantes que recorrían nuestras campañas trovando romances y endechas, porque fueron ellos los personajes más significativos en la formación de nuestra raza. Tal cual ha pasado en todas las otras del tronco greco-latino, aquel fenómeno inicióse también aquí con una obra de belleza. Y de este modo fué su agente primordial la poesía, que al inventar un nuevo lenguaje para la expresión de la nueva entidad espiritual constituida por el alma de la raza en formación, echó el fundamento diferencial de la patria.<sup>13</sup>

Durante el siglo xx, las traducciones homéricas de Lugones aportaron de manera palmaria en el devenir de esta tarea en Latinoamérica la posibilidad de ensayar formas métricas que se acercaran a los rasgos del hexámetro, sin descuidar tanto las palabras específicas que en el español fuesen lo más fieles posible al sentido de la lengua griega, así como las imágenes poéticas más complejas del espacio épico de la *Iliada* y de la *Odisea*.<sup>14</sup> Por otra parte, el contenido fue objeto de una exégesis que se centraba tanto en el contexto específico de la épica griega arcaica, como en la comprensión del *hic et nunc* que particularmente interesó a Lugones en referencia a la continuidad y recreación del mundo clásico.

En esta última perspectiva, por lo que respecta a las conferencias y ensayos sobre el mundo griego, en especial aquellos trabajos que se desprenden de los poemas homéricos, Lugones perfiló una épica nacional, criolla, útil para la construcción de la cultura y de la identidad de Argentina, teniendo como eje el filohelenismo que distinguía a cada uno de sus escritos. En este sentido, resalta su comprensión sobre Aquiles como la del protohéroe, símbolo del valor en la guerra que determina el destino del conflicto bélico.<sup>15</sup> El equivalente argentino de tal heroísmo es Martín Fierro, pues ambos personajes representan un ideal de identidad y de libertad para sus respectivos pueblos.<sup>16</sup> Por medio del trasvase de las cualidades heroicas de Aquiles en aquellos personajes similares, la comparación con Martín Fierro es un puente que cede el paso a la idealización del héroe criollo a imagen y semejanza del prototipo épico y, con ello, Lugones establecía el poema del gaucho como la piedra fundacional de la literatura argentina.<sup>17</sup>

<sup>13</sup> Lugones 1944, p. 15. Cf. Fraschini 1982, p. 11.

<sup>14</sup> Véase el caso concreto de la traducción de Alfonso Reyes de los primeros nueve cantos de la *Iliada*, ejercicio que es parte de la secuencia iniciada en América Latina por Lugones en cuanto a la traducción versificada de la poesía homérica. Cf. García Pérez 2015, *passim*.

<sup>15</sup> Lugones 1928, p. 33. Cf. Sallenave 1984, p. 102.

<sup>16</sup> Cf. Vilanova 2007, pp. 806-807.

<sup>17</sup> Cf. Altamirano 1979, p. 11; Vilanova 2007, pp. 827-828.

La conmemoración del Centenario de la independencia de Argentina de la corona española en 1910, fue de hecho el momento propicio para el anuncio de la traducción versificada de los poemas homéricos y para dar los primeros pasos hacia la proyección de la Atenas del Plata al resto del mundo, esto es, cómo aquella nación era depositaria del helenismo y desde la lectura criolla de Lugones resultaba un país afinado en una tradición milenaria, pero al mismo tiempo, moderno y cosmopolita. Lugones no tuvo empacho en pensar que el papel de Argentina en América Latina era similar al de Atenas para la Antigüedad griega.

En este mismo marco, Lugones publica *Las limaduras de Hephaestos* (1910). En dicho volumen recogió una de las más célebres de sus conferencias, “Prometeo”, que se halla en consonancia con la figuración del héroe como modelo de cultura y que, en cierto modo, es el complemento del arquetipo épico que representa Aquiles. El Pelida es el héroe que encarna las cualidades guerreras en la épica; Prometeo es el dios de la sabiduría divina que cobra sentido en el progreso humano. No es de extrañar, entonces, la presencia de Hefesto y Prometeo en torno al encumbramiento del progreso modernista, que en la visión del poeta cordobés reviste el carácter de considerarlos como los dioses-héroes elementales de la civilización por sus aportaciones técnicas y humanas. Particularmente, la figura prometeica es el componente más visible de la amalgama del cristianismo y de la veta greco-latina en el rostro civilizatorio de Occidente, y de ella emerge el perfil de la cultura en la que Argentina se halla inmersa.<sup>18</sup> En efecto, Lugones plantea la relevancia de Prometeo como divisa del pensamiento que transmite a los hombres y de cómo se alcanza un nivel superior en la vida gracias al don de la sabiduría:

Como miembros de la civilización cristiana, provenimos por las ideas del tronco greco-latino, en el cual brotaron como flores supremas estos mitos cuya belleza inmarcesible demuestra una conformidad profunda con el espíritu humano, al haber subsistido entre tantas vicisitudes.

Estudiarlos, equivale, pues, á desentrañar las raíces mismas de nuestra civilización, comprendiéndola y por lo tanto adquiriendo la facultad de desarrollarla racionalmente, á la vez que proporcionándonos el supremo goce espiritual de vivir una hora de inmortalidad en la resurrección consciente de ese pasado.<sup>19</sup>

Al asimilar la labor prometeica con el regalo del saber, fuera de todo egoísmo, Lugones se asume como portavoz de un helenismo encaminado a la enseñanza del progreso de Argentina y de toda Latinoamérica, dando un

---

<sup>18</sup> Lugones 1928, p. 59. Cf. Fraschini 1982, p. 13.

<sup>19</sup> Lugones 1910a, p. 12. Cf. Ferràs 2007, *passim*, que aborda el “Prometeo” de Lugones desde una perspectiva filosófica.

fuerte matiz a la intención del humanismo.<sup>20</sup> Y tal razonamiento se basa en el hecho de que “los fundamentos de nuestro ser se hallan en la civilización helénica, civilización por antonomasia en cuanto regida por el principio de armonía vital”.<sup>21</sup> Este proceso sería posible en la medida en la que se diera una revisión de la historia misma desde el punto de partida de la Grecia antigua hasta llegar al momento en el que Argentina es mirada por Lugones como la Atenas de América.<sup>22</sup> La sabiduría como eje de la comprensión y de la adquisición del mundo antiguo para la construcción de este país atraviesa, de acuerdo con el poeta cordobés, por la justicia que revela la verdad y la posibilidad de contar con un pensamiento propio.<sup>23</sup> En este sentido, las reformas de Solón, ejemplo de justicia, son recordadas por Lugones como materia de enseñanza para evitar el conflicto que conlleva la parálisis del progreso.<sup>24</sup> Las naciones americanas recién independizadas eran marcadamente agrícolas; el progreso partía necesariamente de las labores del campo y desde ahí se proyectaba la posibilidad de mejorar las condiciones sociales aparejadas con el progreso señalado por la incipiente industrialización. En *El Payador*, Lugones acudió a la poesía bucólica, griega y latina, para armonizar el sentido de esta composición poética con la payada, esto es, la impresión idealizada de las labores del campo argentino.<sup>25</sup> En cierto sentido, Lugones se enfocaba en el contexto inmediato, a la naturaleza y a sus componentes como argumento o como idealización poética en la que, desde su imaginación como escritor y, al mismo tiempo, con una visión progresista, su natal Córdoba de pronto era un cuadro de la Grecia agreste.<sup>26</sup> Esta es la otra vía, la del trabajo y la vida agrícola, por la cual se vincula una realidad argentina con la poesía soloniana y perfila la imagen de una democracia para la nación austral:

Ahora bien; al establecer como patrón de la escala fiscal el rendimiento que en cebada dieran las propiedades, pues era aquél el único cereal bien producido por la

---

<sup>20</sup> Cf. Lugones 1910a, pp. 89, 322-323, 426.

<sup>21</sup> Sallenave 1984, p. 99.

<sup>22</sup> Cf. Lugones 1910b, p. 24.

<sup>23</sup> Cf. Ferràs 2007, pp. 173-174.

<sup>24</sup> Lugones 1910a, pp. 407-408.

<sup>25</sup> Lugones 1944, pp. 115-116: “Recordemos las bucólicas virgilianas, más conocidas que las de Teócrito, a quien, por otra parte, imitó el latino como él mismo lo insinuó en su cuarta composición: ‘Alcemos nuestros cantos musas de Sicilia’; lo cual está reconocido como una alusión a la poesía del siracusano; mientras al comienzo de la sexta, dice ya explícitamente: ‘Mi musa repite cantando los aires del poeta de Siracusa’”. La primera referencia es al primer verso de Virgilio, *Bucólica* IV, ed. 1916: *Sicelides Musae, paulo maiora canamus*, mismo que hay que poner en relación con las invocaciones de Teócrito a las musas de Sicilia. La segunda referencia es una versión muy libre de los dos primeros versos de la *Bucólica* VI.

<sup>26</sup> Marini Palmieri 1990, p. 73: “Solón seduce a Lugones porque, desde esa Grecia agrícola como la Argentina, el legislador alienta la agricultura así como la industria para que resulte que ejercer un oficio es sinónimo de libertad”.

tierra ateniense, el legislador calculaba dos resultados: fomentar la agricultura, que para aquellos antiguos era la más noble de las actividades humanas, hasta el extremo de considerar ellos como sinónimos los vocablos “patriota” y “agricultor”, y conseguir [...] una igualación hacia arriba.<sup>27</sup>

La exposición de Lugones hace eco de la poesía de Solón, especialmente del fr. 3 D (ed. Ferraté 1991), pues el poeta despliega la imagen del equilibrio de la riqueza en concordancia con la justicia política. Y también del fr. 1 D, la famosa elegía a las Musas, en la que, además, se alude a la manera de ganar la riqueza de modo justo para poder alcanzar cierta felicidad, dejando de lado la *hybris*. Por otra parte, el progreso se manifiesta en la construcción material de las ciudades y en los alcances del arte, cuestiones que Lugones abordó desde una visión estética en *Las industrias de Atenas* (1919) particularmente.<sup>28</sup> La conjunción del progreso que se verifica en la riqueza obtenida por medio de las acciones justas bien puede verse como la comprensión del humanismo por Lugones a través de su filohelenismo.

En cierta manera, Lugones hace suya también la idea de reformador político ateniense atendiendo dos aspectos fundamentales: 1) la riqueza sólo puede ser producto del trabajo llevado a cabo acorde con la justicia social, y 2) el régimen político de Atenas, luego de Solón, debe ser visto como el fin de la política, esto es, la democracia ateniense es fruto de las premisas de la justicia pergeñada por el poeta ateniense. El primer Centenario de la independencia de las naciones americanas motivó una regeneración de la sociedad y el modernismo acaso fue resultado de las ideas libertarias, que en la literatura ensayaron la posibilidad de una expresión original para alcanzar el ejercicio crítico de la política, si bien no en todos los escritores de este movimiento estético, pero en el caso concreto de Lugones se percibe una intención auténtica por reformular la identidad cultural argentina y, por extensión, latinoamericana desde sus cimientos a partir de las raíces culturales de la antigua Grecia. Es criticable en términos de una comprensión centrada en el contexto ateniense de los siglos v y iv la exégesis que sobre la democracia hizo Lugones y, a casi cien años de dicho punto de vista, la historia no cesa en dar lecciones, cual maestra de la vida:

Solón propúsose constituir la democracia, que es un fenómeno individualista, libertando al individuo, como es natural. Su sistema fué la práctica del siguiente principio, que sólo andando los siglos renació en la democracia de los Estados Unidos, y que encierra el verdadero concepto de la soberanía popular: el Estado es cosa del individuo, pero el individuo no es cosa del Estado.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Lugones 1928, p. 229.

<sup>28</sup> Cf. Marini Palmieri 1990, p. 74.

<sup>29</sup> Lugones 1928, pp. 226-227.

Como en este caso específico sobre la poesía soloniana y su lectura para el contexto argentino a inicios del siglo pasado y fines del antepasado, Lugones propuso una interpretación de la literatura griega antigua para solventar y reformular una vía argentina propiamente dicha. Por la senda de la apreciación y de la adjudicación de lo griego en lo argentino, se llegaría al humanismo de acuerdo con la exégesis hecha al *Panegírico* de Isócrates:

No dejaré de insistir en mis precedentes antiguos, advirtiendo que así concibió también Isócrates en su célebre *Panegírico*, la misión de Atenas sobre la Grecia y sobre el mundo; que así formuló Virgilio el objeto de la política romana, bajo el imperio de un concepto en ella tradicional y coincidente para el poeta con las enseñanzas estoicas: *Parcere subjectis et debellare superbos*. Perdonar á los humildes y humillar á los soberbios. No de otro modo hablaba el paladín medioeval, pues la justicia ha usado siempre el mismo lenguaje.<sup>30</sup>

Si el modernismo dio la pauta para la transformación estética de las letras latinoamericanas, la vuelta al clasicismo desde la contingencia de una política cultural, esto es, desde la incidencia del mismo Estado como generador de cultura, fue una fórmula que ponía en evidencia la presencia de lo clásico a propósito de la efeméride centenaria de la independencia de la corona española y que justificó en ese momento, además, las pautas civilizatorias de las naciones latinoamericanas en un proceso de nacionalismo cosmopolita como política de estado.

En efecto, si bien el filohelenismo de Lugones tiene su centro en la poesía homérica, *Las limaduras de Hephaestos* revela un tejido de referencias de obras y autores clásicos que apuntan en su totalidad a la celebración del Centenario de la independencia de Argentina. Los logros en la guerra y en los avances culturales de la Antigüedad clásica son naturalizados por la prosa de Lugones para celebrar la argentinidad y, en segundo término, el latinoamericanismo. Algo similar ocurre con *Estudios helénicos* y en menor medida con *Nuevos estudios helénicos*, donde aborda también el dilatado tema de la medicina, además de lo ya referido a la poesía soloniana.

Sin embargo, el conocimiento literario de Lugones es vasto: no se queda en los límites de Grecia, sino que abarca el periodo helenístico y el romano, sin olvidar las referencias al mundo oriental que parten de la India. Si bien, el escritor cordobés tenía claro que el cotejo con las fuentes era un principio metodológico esencial en las Letras clásicas,<sup>31</sup> también resulta palmario que en sus exposiciones y propuestas de lectura, en las que tamiza aquellas ideas que son de utilidad para los fines de un renacimiento cultural, sigue

---

<sup>30</sup> Lugones 1910a, pp. 410-411. El verso corresponde a Virgilio, *Eneida*, VI, 853 (ed. 1916).

<sup>31</sup> Lugones 1910a, p. 74: “Las letras clásicas, no escapan por cierto á la confrontación de las fuentes que demanda toda investigación prolija”.

un camino en el que avanza tras una idea determinada que aborda autores y obras de la antigüedad de tiempo y de orientación diversos.

A manera de ejemplo sobre este último punto, es de llamar también la atención el comparativismo practicado por Lugones acerca de ciertos temas como el de las deidades solares, al trazar una serie de relaciones simbólicas en la cerámica y en la literatura entre griegos, egipcios y lo que él llama “mejicanos”, pero que corresponde específicamente a la cultura náhuatl. Vale la pena citar lo siguiente:

Hubo en la teogonía mejicana [...], un diluvio provocado por las maldades de las primeras razas, las cuales fueron *transformadas en monos*, como en las leyendas hindúes. Los siete dioses de la hueste representada por Quetzalcoatl, se salvaron gracias á un viento de fuego con que el numen secó la tierra; pues á semejanza del Lucifer hebreo y de la Atena griega, aquél era “príncipe del aire” y “señor del fuego”.<sup>32</sup>

Hay que tener en cuenta que tales elucubraciones están encaminadas por el tema de Prometeo en relación con el fundamento de un progreso cultural para América Latina. Tal idea es semejante a la pergeñada por José Vasconcelos en su *Prometeo vencedor*, pieza teatral publicada diez años después del “Prometeo” de Lugones: sólo el progreso, identificado simbólicamente con el fuego prometeico, permitiría la independencia absoluta de los pueblos latinoamericanos. En ese camino, Latinoamérica tuvo en la celebración de los Centenarios de cada país un fuerte impulso que motivó a los intelectuales de aquella época a profundizar en el conocimiento de los clásicos griegos y latinos con la idea de germinar una cultura propia y, al mismo tiempo, universal.

Los escritos de Leopoldo Lugones sobre la literatura griega bien pueden verse como un proceso de acoplamiento del pensamiento de la Grecia antigua con la necesidad de edificar la identidad cultural argentina, a la par que, en retrospectiva, fertilizaba el campo de las ideas literarias e históricas en cuanto a la valoración cultural de los componentes griegos y latinos en la conjunción de lo latinoamericano.

Para cerrar: ¿por qué no se ha escrito una Historia de la Literatura griega en los países de Latinoamérica? Habría varias respuestas. Vaya como hipótesis lo siguiente y a modo de conclusión. Los años que marcan el fin del siglo XIX muestran un profundo interés por el mundo clásico, específicamente el que corresponde a Grecia, de manera que los pensadores en diversos países —en especial México y Argentina—, que eran inequívocamente todos hombres de letras, se abocaron a reflexionar sobre diferenciados campos de sabiduría cultivados por los griegos y su impronta en esas

<sup>32</sup> Lugones 1910a, p. 283.

latitudes. La singularizada selección de traducciones de autores latinos de la época colonial cedió apenas entrado el siglo xx a los autores griegos. No es de extrañar que Lugones, Vasconcelos y Reyes —este último conoció muy bien los escritos del argentino—, por ejemplo, reflexionaran sobre lo que a su real saber y entender era lo más adecuado para traducir, comentar y recrear de aquellos antiguos griegos como sustancia de la cultura nacional y universal. Entonces, la vasta obra existente de Lugones en ese sentido, aún poco abordada por los estudiosos tanto de la filología clásica como de la hispánica, significa, desde nuestra apreciación, el sustituto de aquella Historia de la Literatura griega —como lo es en México la muy dilatada obra de Reyes que ha sintetizado acertadamente Jaume Pòrtulas—,<sup>33</sup> pues, además de la trascendencia de lo hecho por los escritores latinoamericanos en torno a lo que consideraron de mayor utilidad desde los griegos para Latinoamérica, no ha sido fecunda una visión historiográfica de la literatura en general, como existe en otras latitudes.

## BIBLIOGRAFÍA

### *Fuentes antiguas*

- FERRATÉ, Juan, *Líricos griegos arcaicos*, Barcelona, Quaderns Crema, 1991.  
 VIRGIL, *Eclagues. Georgics. Aeneid I-VI*, Vol. 1, English transl. H. Rushton Fairclough, London/New York, William Heinemann (Loeb Classical Library, 63), 1916.

### *Fuentes modernas*

- ALTAMIRANO, Carlos, “La fundación de la literatura argentina”, *Punto de vista*, 7, 1979, pp. 10-12.  
 BUSTELO, Natalia, “Entre la renovación estética y la renovación política. Políticas del modernismo en Rubén Darío, Leopoldo Lugones y Manuel Ugarte”, *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, 15/1, 2013, pp. 27-47.  
 FERRÁS, Graciela, “Filosofía, mito y nación en el *Prometeo* de Leopoldo Lugones”, *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, 24, 2007, pp. 171-186.  
 FRASCHINI, Alfredo Eduardo, “Presencia viva de la antigua Grecia en la obra de Leopoldo Lugones”, *Argos*, 6, 1982, pp. 7-30.  
 GARCÍA PÉREZ, David, “Alfonso Reyes: lectura y recreación de la antigua poesía griega”, en Jorge Enrique Rojas Otálora (ed.), *Tradición clásica: propuestas e interpretaciones*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (*Supplementum X Nova Tellus*), 2015, pp. 193-214.

---

<sup>33</sup> Pòrtulas 2009, passim.

- GARCÍA PÉREZ, David, “Leopoldo Lugones, Alfonso Reyes y Rubén Bonifaz Nuño, traductores de la *Iliada*”, en David García Pérez (comp. y ed.), *Traducción en el ámbito de las lenguas clásicas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2023, pp. 79-107.
- GARCÍA TERRÉS, Jaime, “Del fundamental helenismo de Reyes o cómo se frustró un peregrinaje a las fuentes”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXXVII/2, 1989, pp. 413-417.
- LUGONES, Leopoldo, *Las limaduras de Hephaestos. Prometeo (un proscrito del sol)*, Buenos Aires, A. Moen y Hermano editores, 1910a.
- LUGONES, Leopoldo, *Las limaduras de Hephaestos. Piedras liminares*, Buenos Aires, A. Moen y Hermano editores, 1910b.
- LUGONES, Leopoldo, *El ejército de la Iliada*, Lima, Otero & Company, 1915.
- LUGONES, Leopoldo, *Estudios helénicos*, Buenos Aires, Babel, 1923.
- LUGONES, Leopoldo, *Nuevos estudios helénicos*, Buenos Aires/Madrid, Babel, 1928.
- LUGONES, Leopoldo, *El Payador*, Buenos Aires, Ediciones Centurión, 1944.
- MARINI PALMIERI, Enrique, “Leopoldo Lugones: faro de helénicos veneros”, *Mediterranean Studies*, 2, 1990, pp. 68-79.
- PÓRTULAS, Jaume, “Entre Marsias y Aristarco: el helenismo de Alfonso Reyes”, en Juan Antonio López Férrez (coord.), Antonio, *Mitos clásicos en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX*, vol. 2, Madrid, Ediciones Clásicas, 2009, pp. 687-694.
- REYES, Alfonso, *Obras completas*, vol. VIII: *Tránsito de Amado Nervo. De viva voz. A lápiz. Tren de ondas. Varia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996 (1958).
- SALLENAVE DE SAGUÍ, Teresita, *Las ideas estéticas de Leopoldo Lugones*, Mendoza, Instituto de Literatura Latinoamericana, 1984.
- VILANOVA, Ángel, “La tradición clásica grecolatina en la obra de Leopoldo Lugones: el caso de *El Payador*”, en Luis Fernando Lara et al., *De amicitia et doctrina: homenaje a Martha Elena Venier*, México, El Colegio de México, 2007, pp. 385-402, <https://www.jstor.org/stable/j.ctv5131bv.25?seq=1> (02/10/2025).

\* \* \*

DAVID GARCÍA PÉREZ es doctor en Letras Clásicas y cuenta con estudios en Literatura comparada y Filosofía; profesor de Literatura Griega en la Facultad de Filosofía y Letras y en el Posgrado de Maestría y Doctorado en Letras, e investigador titular en el Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su línea de investigación principal es el teatro clásico griego y la literatura comparada. Sus publicaciones recientes son: *Esquilo, Orestíada. Agamenón, Las Coéforas, Las Euménides*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2021; *Los hilos de la memoria. Esbozos sobre Tradición clásica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2022, y *Virgilio y las identidades culturales hispanoamericanas*, coeditor, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2024. Es integrante del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores desde el año 2000.